

En consecuencia
Don Consuelo Ranuras de los Dioses, vota.
Puede marcharse ahora hasta las próximas rebajas.
Mañana será otro día y otra tarde y otra vez la
hora de comer.

No.

Hoy no se vota.

Se acabó el pan con quesillo.

La fiesta ha sido un éxito:

- a) el caviar estaba a su temperatura.
- b) el pavo, en su punto de muerte.
- c) los pobres de la puerta correctísimos,
oyes.

HOY NOS SACARON EN TELEVISION: YA SOMOS VALIDOS PARA LA VENTA.

Mañana nos encontraremos con un mundo peor
y de brazos cruzados.

¿No sabéis...? ¡Sí, sí! ¡A vosotros!

¿No sabéis hacer otra cosa que no sea cobrar por ha-
blar o por callar, según convenga a vuestros propios
intereses?

Pues yo sí.

Yo imito el sonido del pato con mi boca y sé
controlar el funcionamiento de la máquina que os
mantiene tan tiesos y tan libres.

Lo que no aprenderéis jamás es cómo funciona

el circuito

que hace que los niños lloren de conocimiento.
Tampoco aprenderéis cómo funciona el circuito
que hace

que esos niños resbalen de este mundo cuando
os piden

que les contéis un cuento y no podéis hacerlo
porque

estáis preocupados por tantas otras cosas.

Ni cómo funciona el circuito que pone en mar-
cha las preguntas

de los niños sobre el porqué se habla de guerras
todavía.

Ni cómo funciona el circuito por el que los niños
que no pueden

sobreponerse al hambre y la miseria.

Ni cómo funciona el circuito por el que los niños
detectan

que los hombres mienten.

Ni cómo funciona el corazón de los niños que
van a esconderse detrás de las puertas a esperar
que pasen los gritos

y las nubes que dejan sus cargas de tormenta
sobre los

ojos (muy tristes) de sus juguetes de nieve.

¡Y no seré yo quien os desvele el secreto!!

